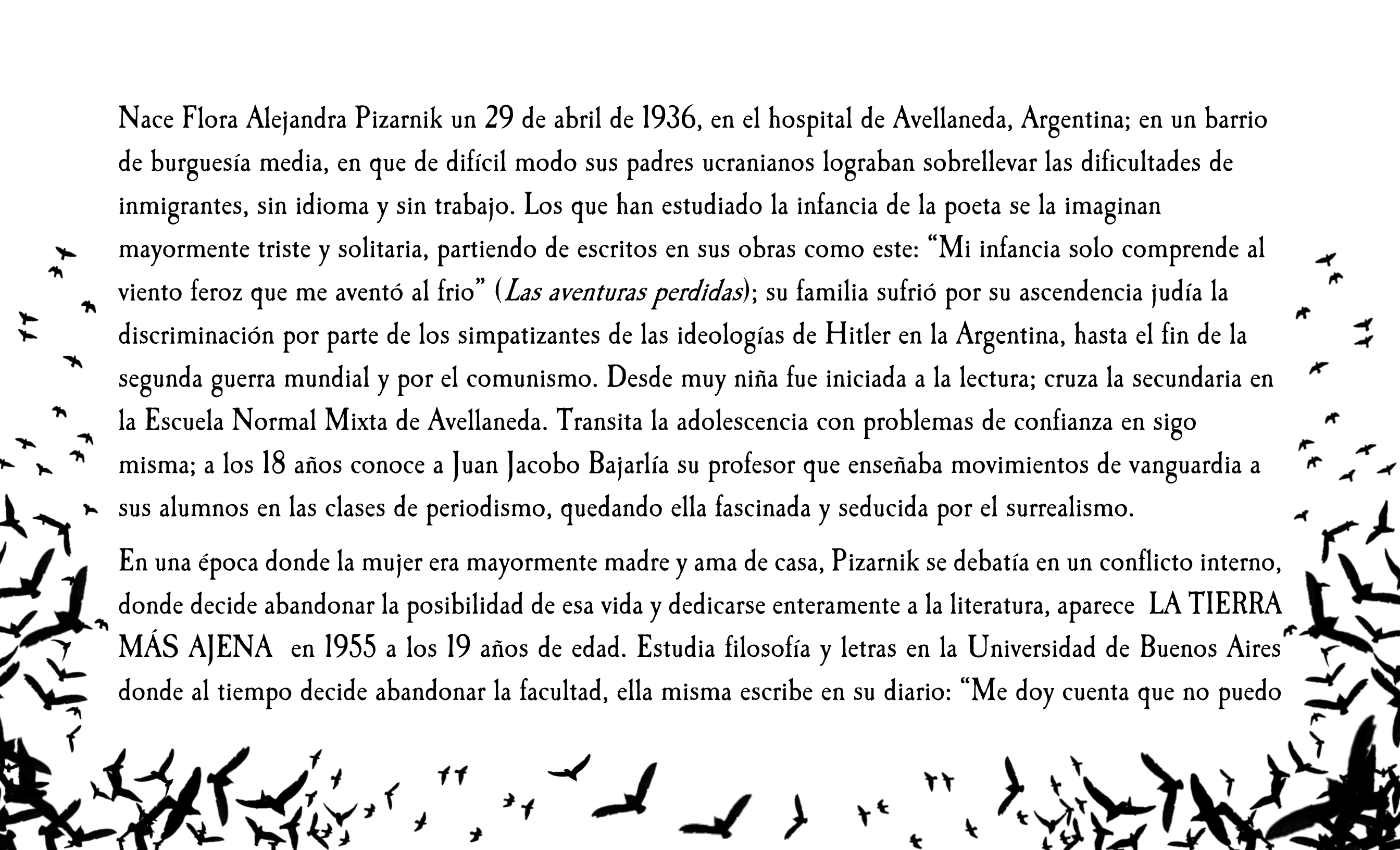




Alejandro Pizarro

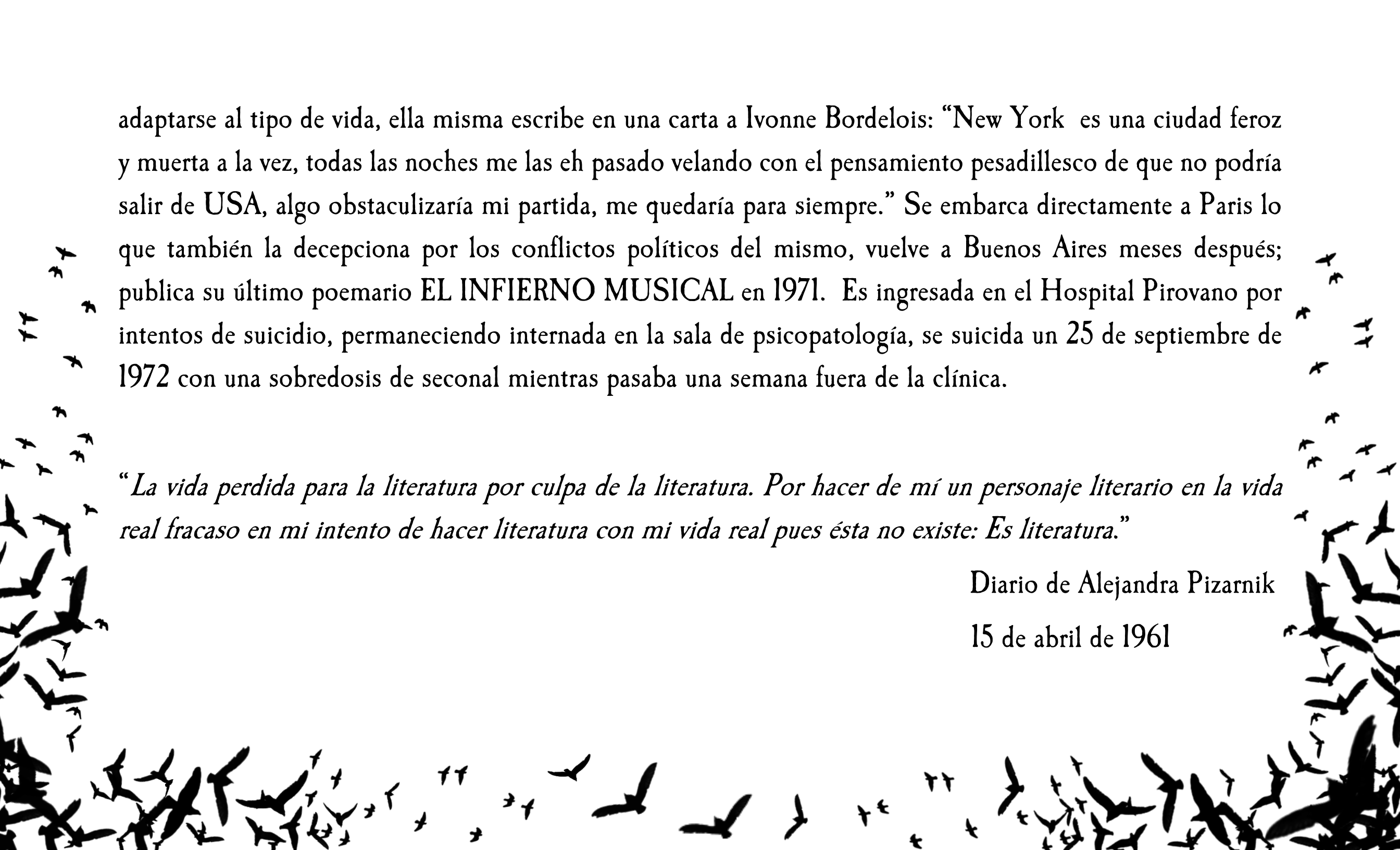
Edilson



Nace Flora Alejandra Pizarnik un 29 de abril de 1936, en el hospital de Avellaneda, Argentina; en un barrio de burguesía media, en que de difícil modo sus padres ucranianos lograban sobrellevar las dificultades de inmigrantes, sin idioma y sin trabajo. Los que han estudiado la infancia de la poeta se la imaginan mayormente triste y solitaria, partiendo de escritos en sus obras como este: “Mi infancia solo comprende al viento feroz que me aventó al frío” (*Las aventuras perdidas*); su familia sufrió por su ascendencia judía la discriminación por parte de los simpatizantes de las ideologías de Hitler en la Argentina, hasta el fin de la segunda guerra mundial y por el comunismo. Desde muy niña fue iniciada a la lectura; cruza la secundaria en la Escuela Normal Mixta de Avellaneda. Transita la adolescencia con problemas de confianza en sí misma; a los 18 años conoce a Juan Jacobo Bajaría su profesor que enseñaba movimientos de vanguardia a sus alumnos en las clases de periodismo, quedando ella fascinada y seducida por el surrealismo.

En una época donde la mujer era mayormente madre y ama de casa, Pizarnik se debatía en un conflicto interno, donde decide abandonar la posibilidad de esa vida y dedicarse enteramente a la literatura, aparece **LA TIERRA MÁS AJENA** en 1955 a los 19 años de edad. Estudia filosofía y letras en la Universidad de Buenos Aires donde al tiempo decide abandonar la facultad, ella misma escribe en su diario: “Me doy cuenta que no puedo

seguir estudiando en la facultad. La chica de quinto año me enumeró los pensadores que más se estudian: Aristóteles, S. Tomás, Kant, etc. ¿Cómo forzar mi mente hacia ellos? Se me ocurre seguir Letras. ¿Cómo esperar cinco años para analizar a Faulkner? ¿Y por qué analizarlo? ¿Por qué leer a Moliere? ¿Por qué leer a Góngora? Me hacen llorar de hastío. Comparemos a Vallejo y a Góngora. Sí. Ya sé que son dos cosas muy distintas. ¡No! ¡No puedo! ¡No puedo! Recuerdo que cuando comenzó a analizar a Baudelaire, traté de leer *Las flores del mal* ¡y no pude! ¿Cómo leer a Hegel si una sola frase suya me hace sentir ratón o tizne arrebatado por el viento de los siglos?"; estudia más tarde, pintura con Juan Batlle Planas. En 1956 publica *LA ÚLTIMA INOCENCIA* y en 1958 se publica *LAS AVENTURAS PERDIDAS*; se embarca en 1960 a Paris donde se podría decir que fue la época más feliz de su vida, entablando amistad con poetas como Julio Cortázar y Octavio Paz quienes le presentaron a German Arciniegas quien dirigía la revista *Cuadernos para la Libertad y la Cultura*, consiguiendo trabajo de correctora, lo que le permitió vivir más tiempo en Paris. Se publica *ÁRBOL DE DIANA* en 1962 con el prólogo de Octavio Paz poco antes de regresar a Argentina, fueron cuatro años, regresa más apesadumbre y angustia que nunca. En 1965 se publica *LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES* y su trabajo en prosa *LA CONDESA SANGRIENTA*, en 1968 sale *EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA*, en 1969 gana la beca Guggenheim y viaja a New York, USA donde no logra



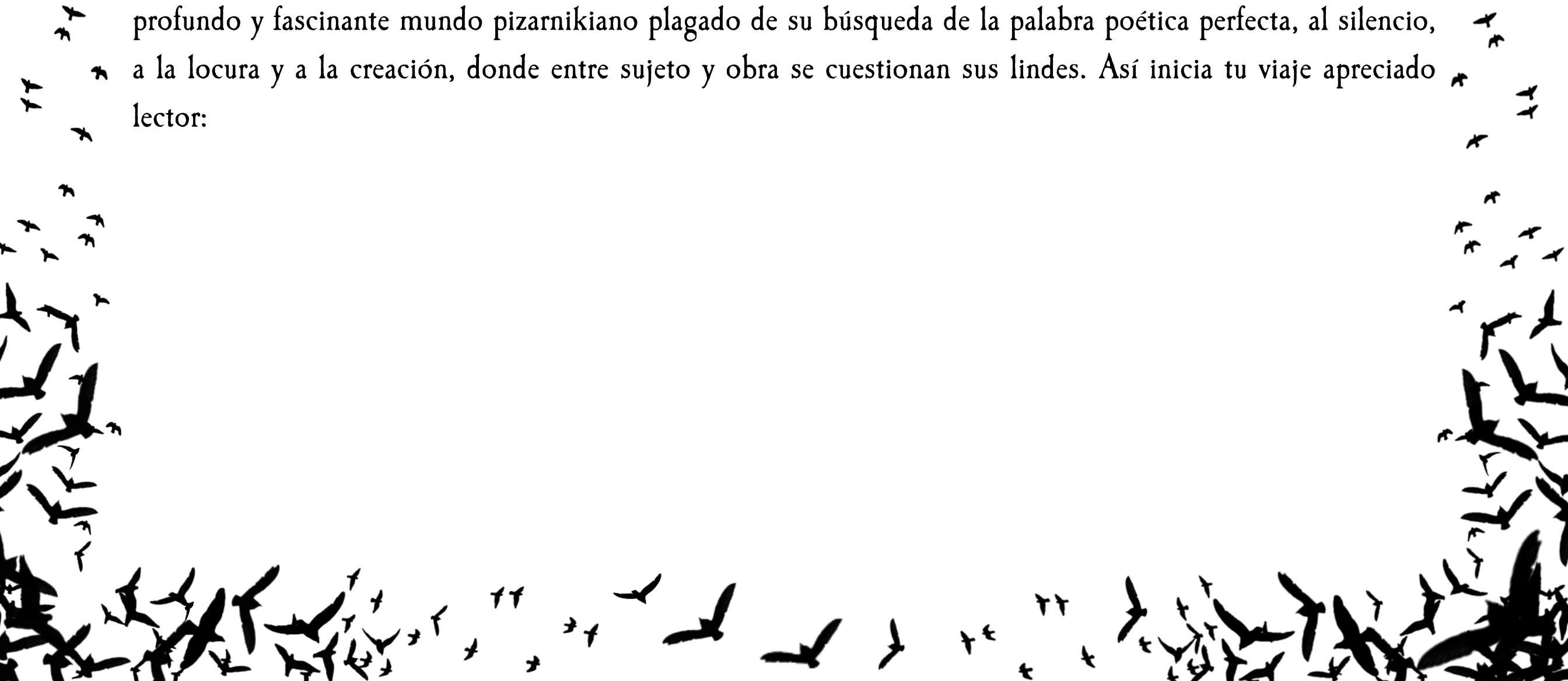
adaptarse al tipo de vida, ella misma escribe en una carta a Ivonne Bordelois: “New York es una ciudad feroz y muerta a la vez, todas las noches me las eh pasado velando con el pensamiento pesadillesco de que no podría salir de USA, algo obstaculizaría mi partida, me quedaría para siempre.” Se embarca directamente a Paris lo que también la decepciona por los conflictos políticos del mismo, vuelve a Buenos Aires meses después; publica su último poemario EL INFIERNO MUSICAL en 1971. Es ingresada en el Hospital Pirovano por intentos de suicidio, permaneciendo internada en la sala de psicopatología, se suicida un 25 de septiembre de 1972 con una sobredosis de seconal mientras pasaba una semana fuera de la clínica.

“La vida perdida para la literatura por culpa de la literatura. Por hacer de mí un personaje literario en la vida real fracaso en mi intento de hacer literatura con mi vida real pues ésta no existe: Es literatura.”

Diario de Alejandra Pizarnik

15 de abril de 1961

Ya 40 años de su muerte, su persona y poesía se han convertido en una de las más controvertidas y analizadas de los últimos tiempos; aquí se recogen los más representativos poemas para los nuevos incursionadores en el profundo y fascinante mundo pizarnikiano plagado de su búsqueda de la palabra poética perfecta, al silencio, a la locura y a la creación, donde entre sujeto y obra se cuestionan sus límites. Así inicia tu viaje apreciado lector:



YO SOY...!

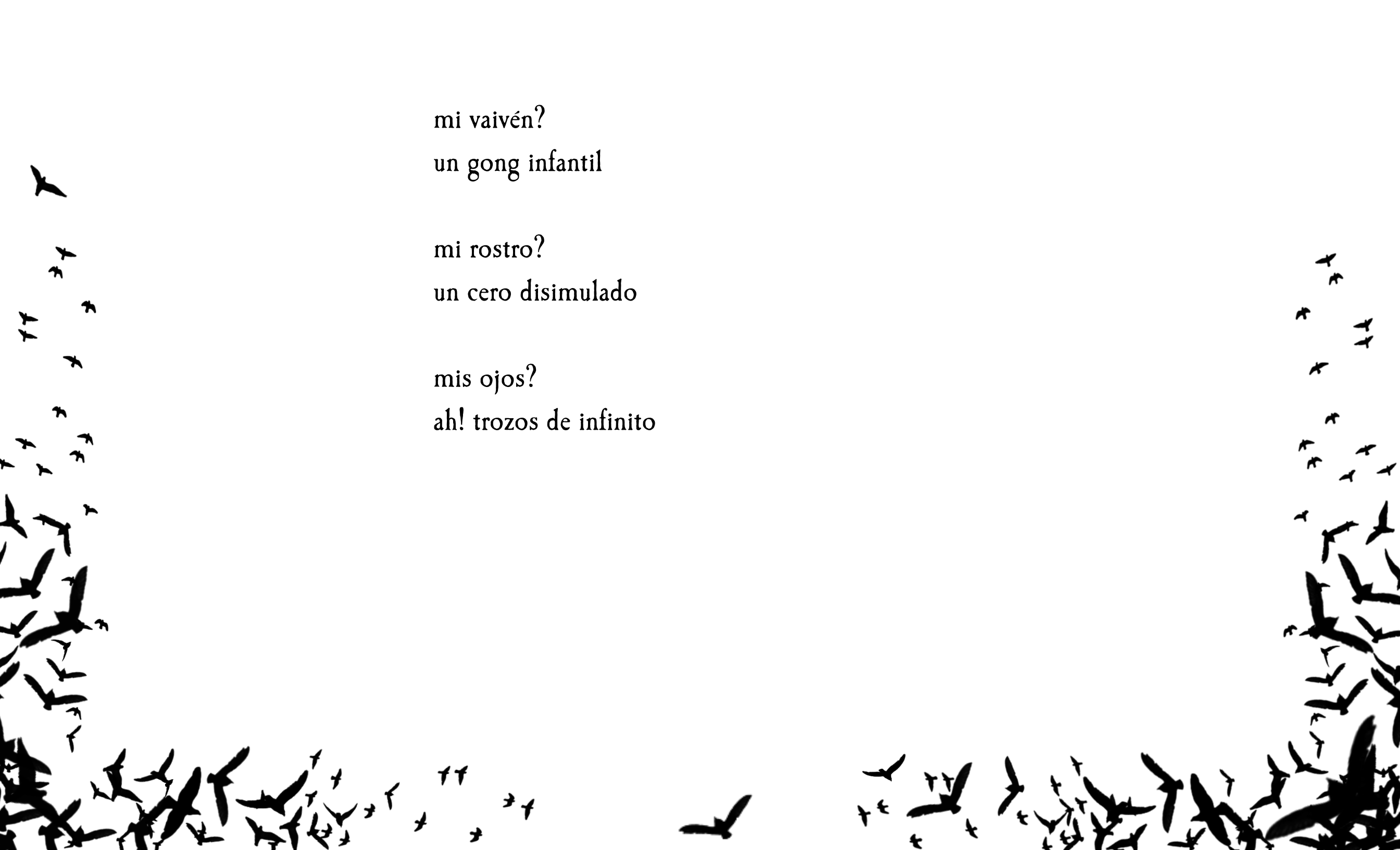
mis alas?
dos pétalos podridos

mi razón?
copitas de vino agrio

mi vida?
vacío bien pensado

mi cuerpo?
un tajo en la silla

¹ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LA TIERRA MÁS AJENA(1955), página 22



mi vaivén?
un gong infantil

mi rostro?
un cero disimulado

mis ojos?
ah! trozos de infinito

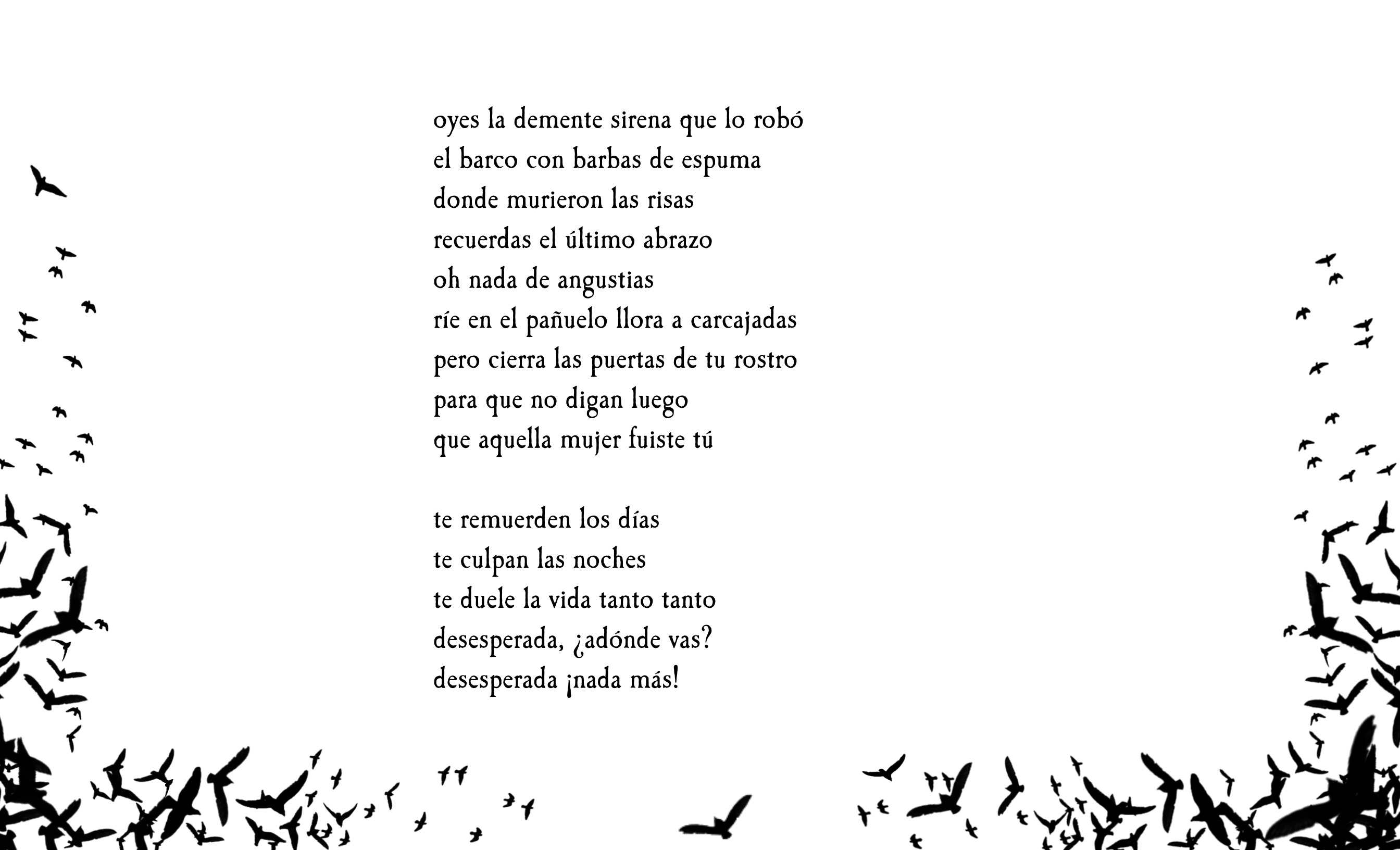
LA ENAMORADA²

esta lúgubre manía de vivir
esta recóndita humorada de vivir
te arrastra alejandra no lo niegues.

hoy te miraste en el espejo
y te fue triste estabas sola
la luz rugía el aire cantaba
pero tu amado no volvió

enviarás mensajes sonreirás
tremolarás tus manos así volverá
tu amado tan amado

² ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LA ÚLTIMA INOCENCIA (1956), página 40.



oyes la demente sirena que lo robó
el barco con barbas de espuma
donde murieron las risas
recuerdas el último abrazo
oh nada de angustias
ríe en el pañuelo llora a carcajadas
pero cierra las puertas de tu rostro
para que no digan luego
que aquella mujer fuiste tú

te remuerden los días
te culpan las noches
te duele la vida tanto tanto
desesperada, ¿adónde vas?
desesperada ¡nada más!

LA ÚLTIMA INOCENCIA³

Partir
en cuerpo y alma
partir.

Partir
deshacerse de las miradas
piedras opresoras
que duermen en la garganta.

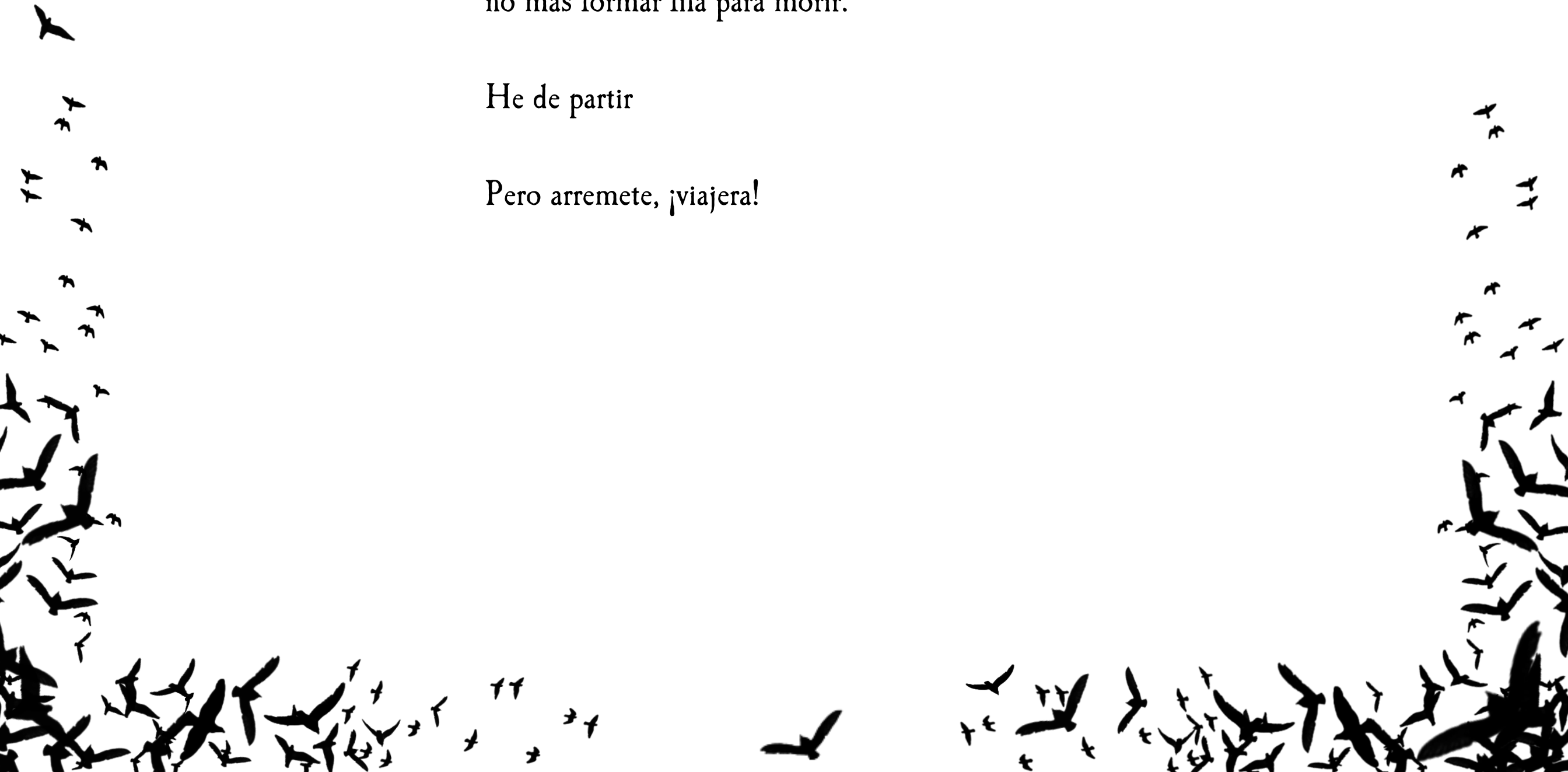
He de partir
no más inercia bajo el sol

³ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LA ÚLTIMA INOCENCIA (1956), página 47.

no más sangre anonadada
no más formar fila para morir.

He de partir

Pero arremete, ¡viajera!





BALADA DE LA PIEDRA QUE
LLORA

4

A Josefina Gómez Errázuris

la muerte se muere de risa pero la vida
se muere de llanto pero la muerte pero la vida
pero nada nada nada

⁴ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LA ÚLTIMA INOCENCIA (1956), página 48.

SÓLO UN NOMBRE⁵

alejandra alejandra
debajo estoy yo
alejandra

⁵ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LA ÚLTIMA INOCENCIA (1956), página 51.

LA JAULA⁶

Afuera hay sol.
No es más que un sol
Pero los hombres lo miran
y después cantan.

Yo no sé del sol.
Yo sé la melodía del ángel
y el sermón caliente
del último viento.
Sé gritar hasta el alba
cuando la muerte se posa desnuda

⁶ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972 LAS AVENTURAS PERDIDAS (1958), página 54.



en mi sombra.

Yo lloro debajo de mi nombre.

Yo agito pañuelos en la noche
y sedientos de realidad

bailan conmigo

Yo oculto clavos

para escarnecer a mis sueños enfermos.

Afuera hay sol.

Yo me visto de cenizas.

EL DESPERTAR⁷

A León Ostrov

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado

y mi corazón está loco

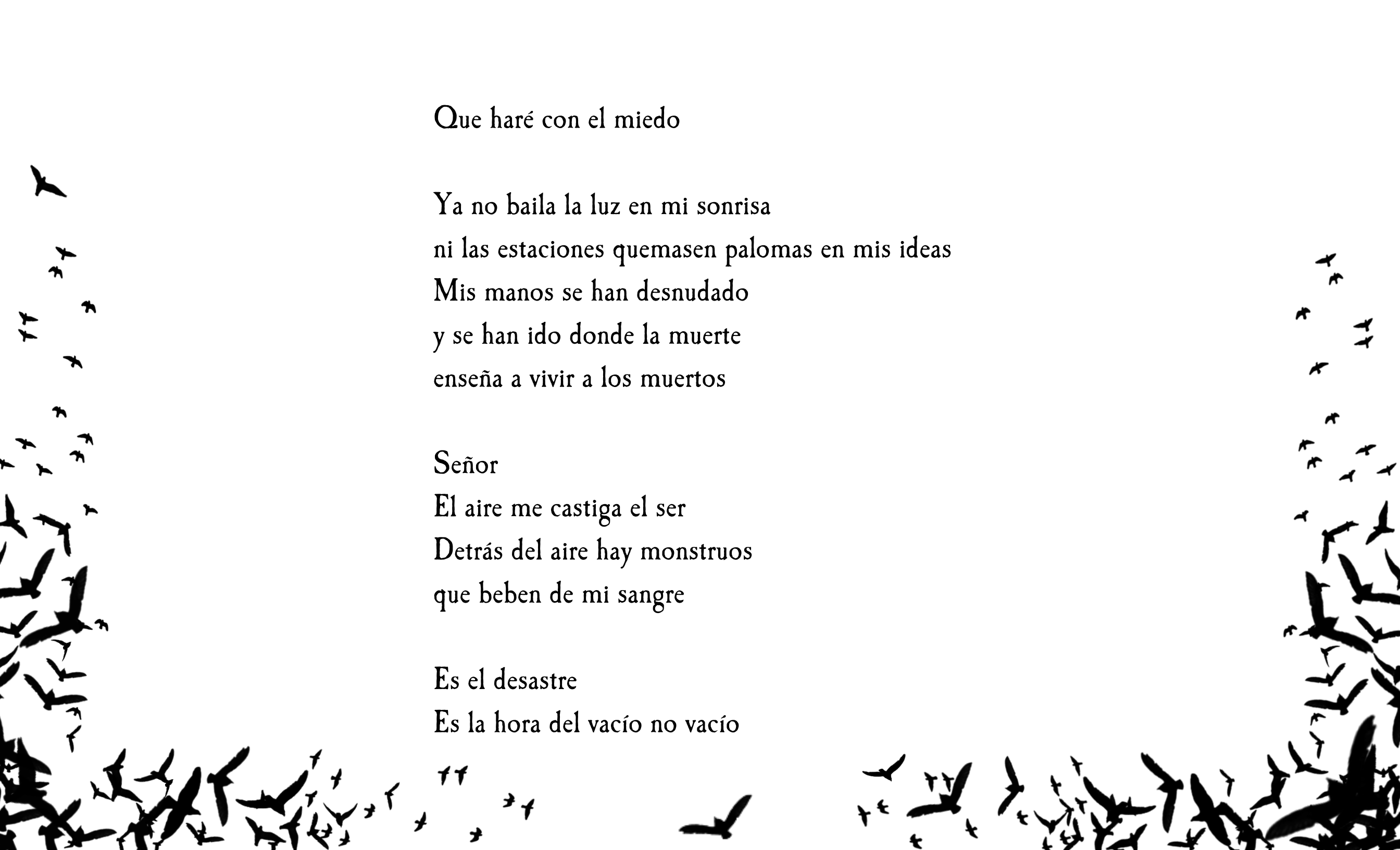
porque aúlla a la muerte

y sonríe detrás del viento

a mis delirios

Que haré con el miedo

⁷ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972 LAS AVENTURAS PERDIDAS (1958), página 72.

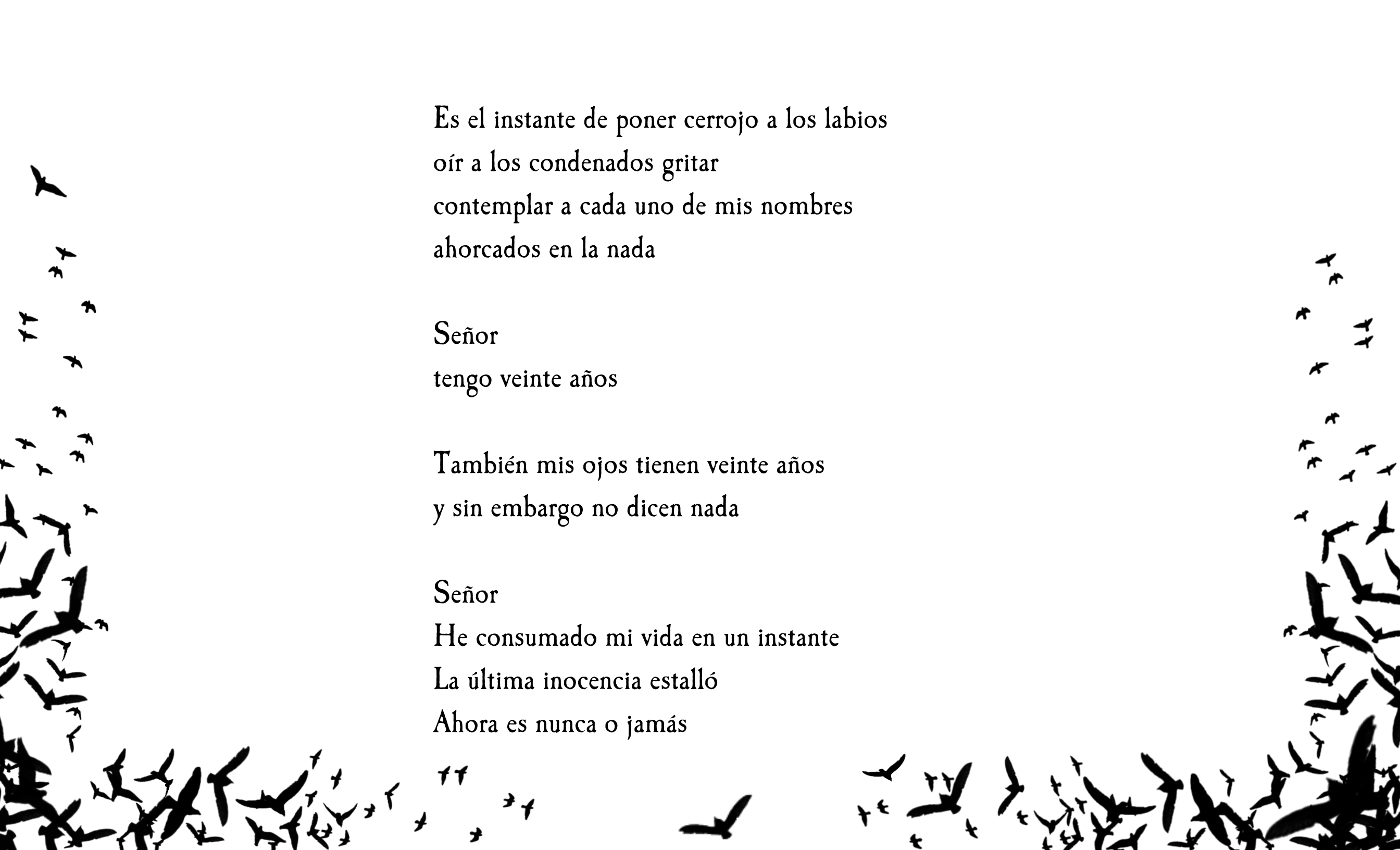


Que haré con el miedo

Ya no baila la luz en mi sonrisa
ni las estaciones quemasen palomas en mis ideas
Mis manos se han desnudado
y se han ido donde la muerte
enseña a vivir a los muertos

Señor
El aire me castiga el ser
Detrás del aire hay monstruos
que beben de mi sangre

Es el desastre
Es la hora del vacío no vacío



Es el instante de poner cerrojo a los labios
oír a los condenados gritar
contemplar a cada uno de mis nombres
ahorcados en la nada

Señor
tengo veinte años

También mis ojos tienen veinte años
y sin embargo no dicen nada

Señor
He consumado mi vida en un instante
La última inocencia estalló
Ahora es nunca o jamás

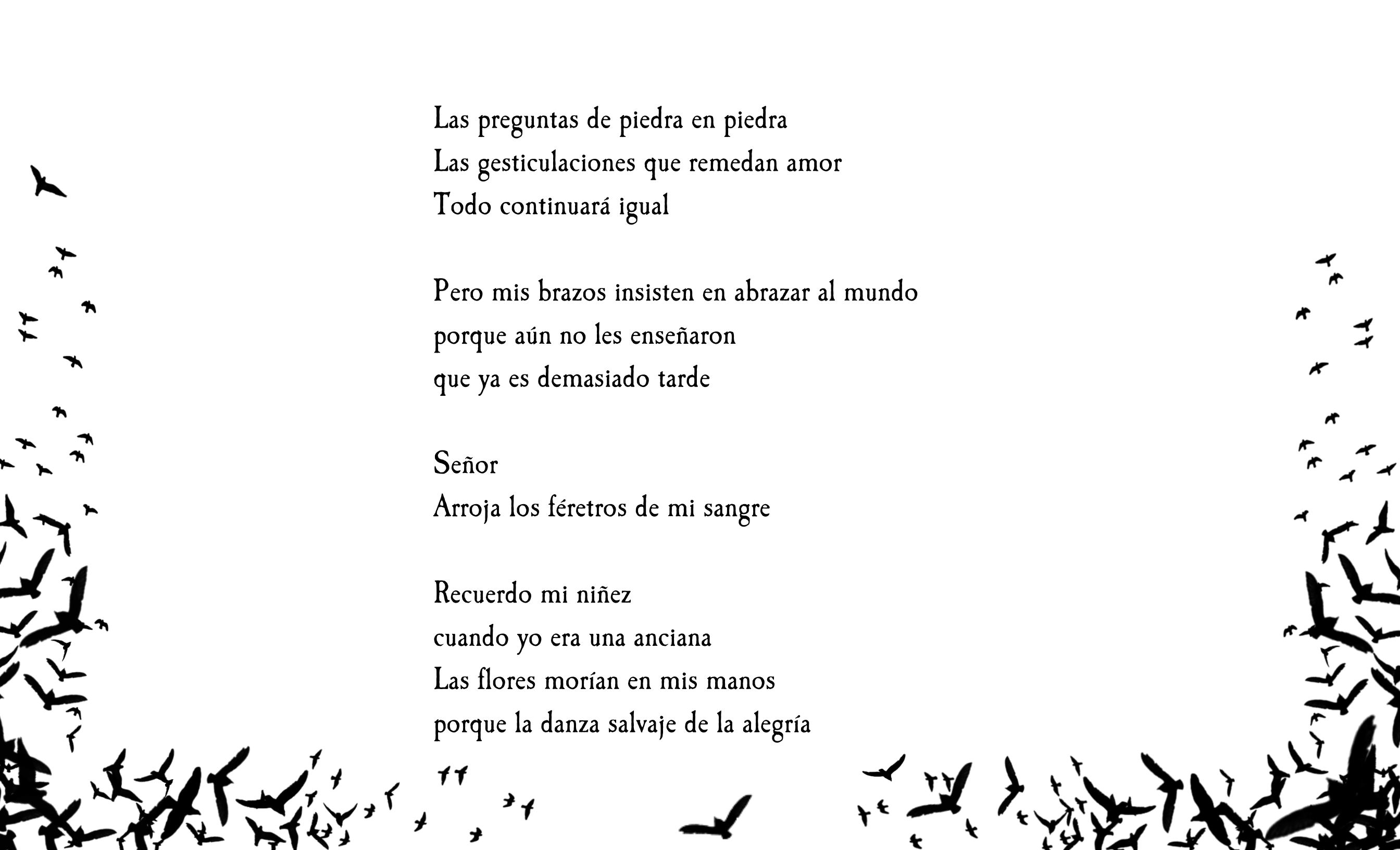


o simplemente fue

¿Cómo no me suicido frente a un espejo
y desaparezco para reaparecer en el mar
donde un gran barco esperaría
con las luces encendidas?

¿Cómo no me extraigo las venas
y hago con ellas una escala
para huir al otro lado de la noche?

El principio ha dado a luz el final
Todo continuará igual
Las sonrisas gastadas
El interés interesado

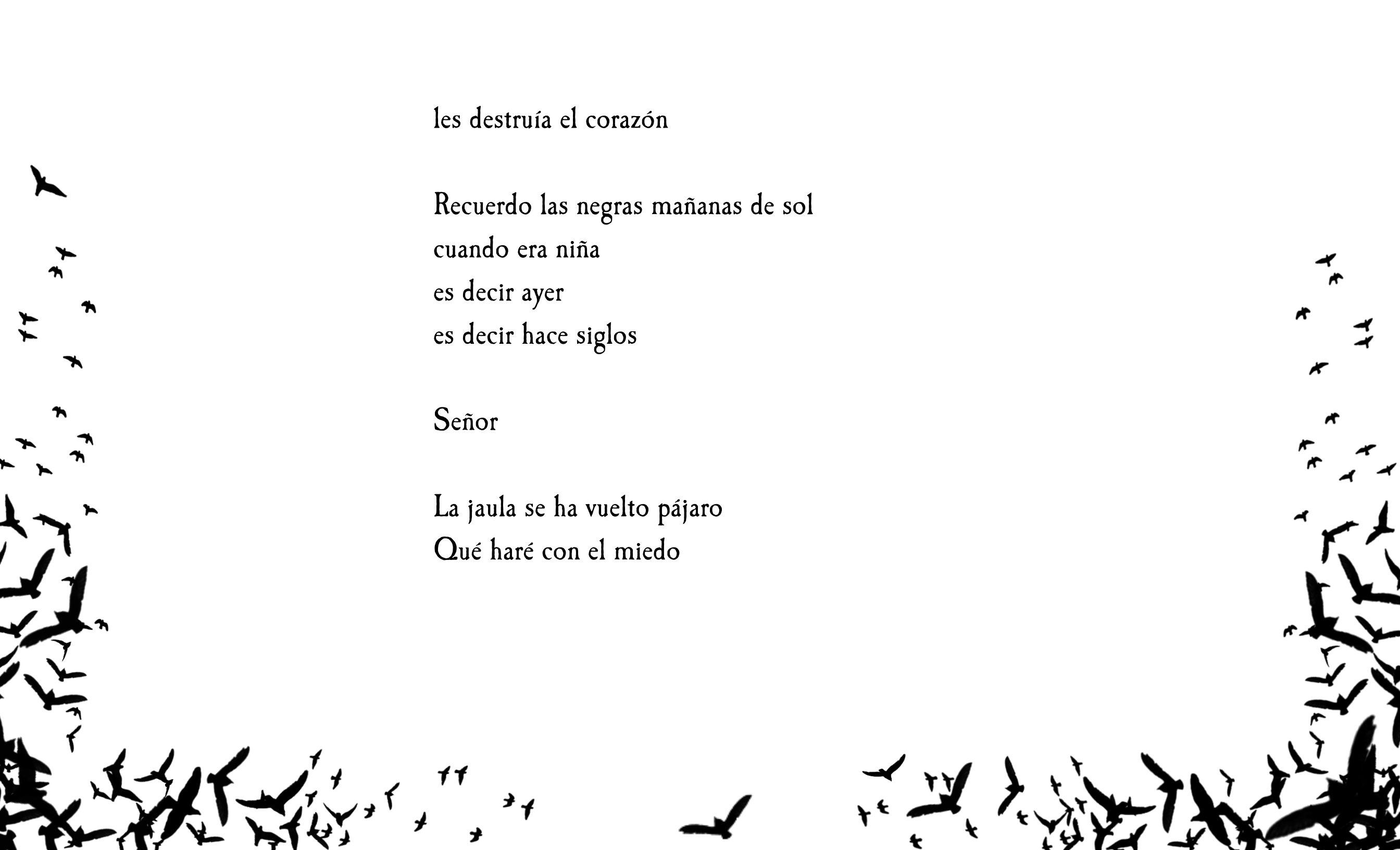


Las preguntas de piedra en piedra
Las gesticulaciones que remedan amor
Todo continuará igual

Pero mis brazos insisten en abrazar al mundo
porque aún no les enseñaron
que ya es demasiado tarde

Señor
Arroja los féretros de mi sangre

Recuerdo mi niñez
cuando yo era una anciana
Las flores morían en mis manos
porque la danza salvaje de la alegría



les destruía el corazón

Recuerdo las negras mañanas de sol
cuando era niña
es decir ayer
es decir hace siglos

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro
Qué haré con el miedo

He dado el salto de mí al alba.
He dejado mi cuerpo junto a la luz
y he cantado la tristeza de lo que nace

⁸ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa (1955-1972), ÁRBOL DE DIANA (1962), página 81.



18º

como un poema enterado
del silencio de las cosas
hablas para no verme

⁹ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972) ,ÁRBOL DE DIANA (1962), página 98.



20¹⁰

dice que no sabe del miedo de la muerte del amor
dice que tiene miedo de la muerte del amor
dice que el amor es muerte es miedo
dice que la muerte es miedo es amor
dice que no sabe

A Laure Bataillon

¹⁰ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), ÁRBOL DE DIANA (1962), página 100.



23¹¹

una mirada desde la alcantarilla
puede ser una visión del mundo

la rebelión consiste en mirar una rosa
hasta pulverizarse los ojos

¹¹ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), ÁRBOL DE DIANA (1962), página 103.



37¹²

más allá de cualquier zona prohibida
hay un espejo para nuestra triste transparencia

¹² ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), ÁRBOL DE DIANA (1962), página 117.



I
POEMA ¹³

Tú eliges el lugar de la herida
en donde hablamos nuestro silencio.
Tú haces de mi vida
esta ceremonia demasiado pura.

¹³ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES(1965),
página 128.



AMANTES¹⁴

una flor

no lejos de la noche

mi cuerpo mudo

se abre

a la delicada urgencia del rocío

¹⁴ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES(1965),
página 132.

SENTIDO DE SU AUSENCIA¹⁵

si yo me atrevo
a mirar y a decir
es por su sombra
unida tan suave
a mi nombre
allá lejos
en la lluvia
en mi memoria
por su rostro
que ardiendo en mi poema
dispersa hermosamente
un perfume

¹⁵ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES(1965),
página 145.

a amado rostro desaparecido



LAS GRANDES PALABRAS¹⁶

A Antonio Porchia

aún no es ahora
ahora es nunca

aún no es ahora
ahora y siempre
es nunca

¹⁶ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES(1965),
página 155.

I
(1966)
CANTORA NOCTURNA¹⁷

Joe, macht die Musik von damals macht...

La que murió de su vestido azul está cantando. Canta imbuida de muerte al sol de su ebriedad. Adentro de su canción hay un vestido azul, hay un caballo blanco, hay un corazón verde tatuado con los ecos de los latidos de su corazón muerto. Expuesta a todas las perdiciones, ella canta junto a una niña extraviada que es ella: su amuleto de la buena suerte. Y a pesar de la niebla verde en los labios y del frío gris en los ojos, su voz corroe la distancia que se abre entre la sed y la mano que busca el vaso. Ella canta.

A Olga Orozco

¹⁷ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA(1968), página 176.

FRAGMENTOS PARA DOMINAR EL SILENCIO¹⁸

I

Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas, que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos. Y lejos, en la negra arena, yace una niña densa de música ancestral. ¿Dónde la verdadera muerte? He querido iluminarme a la luz de mi falta de luz. Los ramos se mueren en la memoria. La yacente anida en mí con su máscara de loba. La que no pudo más e imploró llamas y ardimos.

II

Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo.

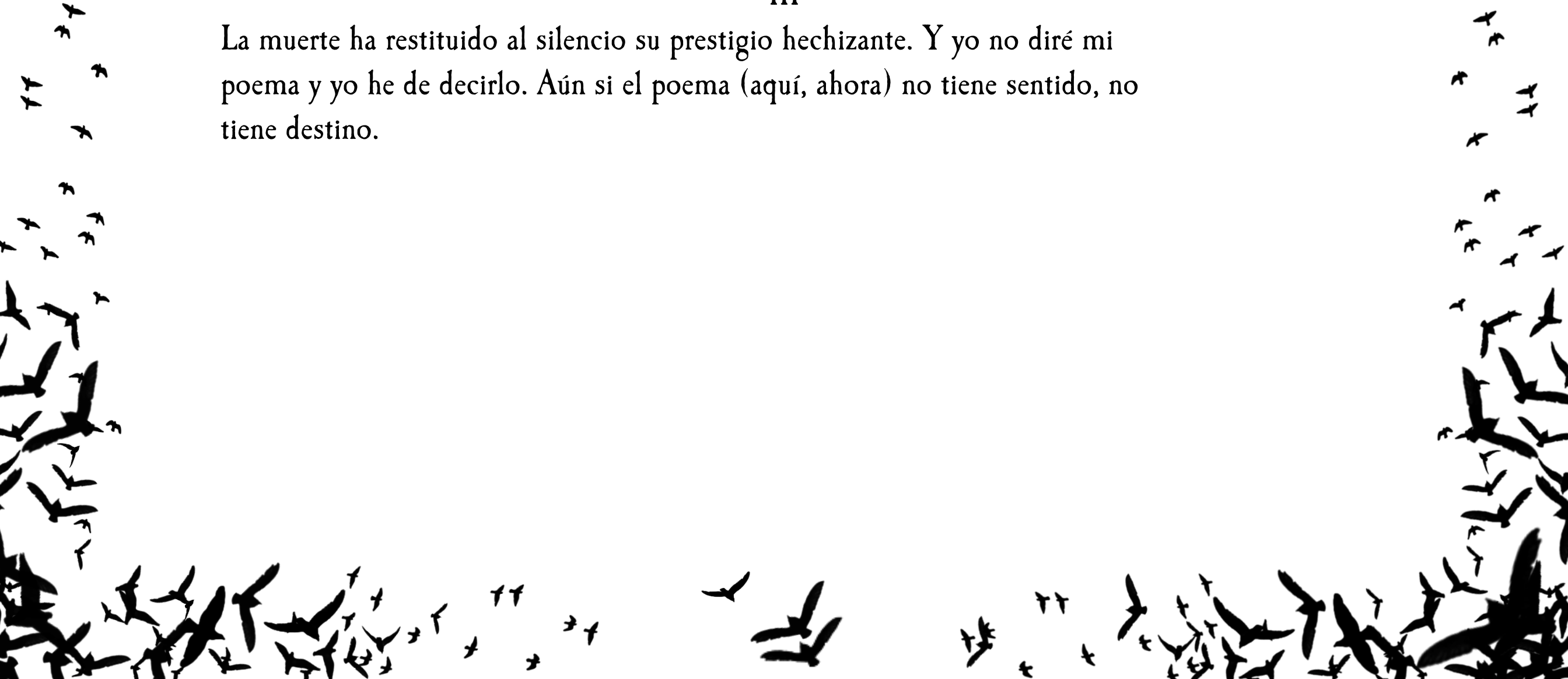
Las damas de rojo se extraviaron dentro de sus máscaras aunque regresarían para sollozar entre flores.

¹⁸ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA(1968), página 186.

No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados sellar las
hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo canto florecer mi silencio gris.

III

La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. Y yo no diré mi
poema y yo he de decirlo. Aún si el poema (aquí, ahora) no tiene sentido, no
tiene destino.

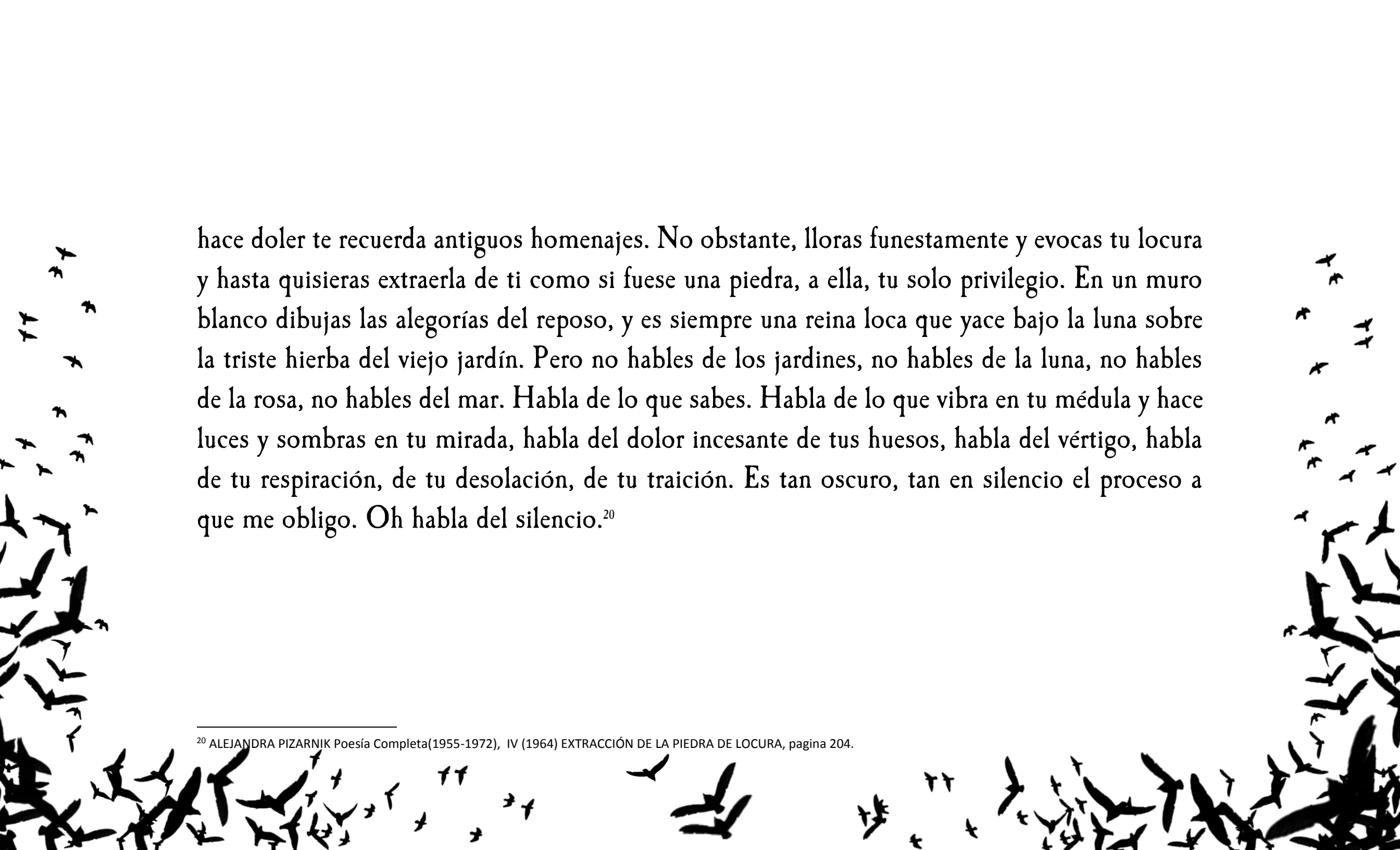




ADIOSSES DEL VERANO¹⁹

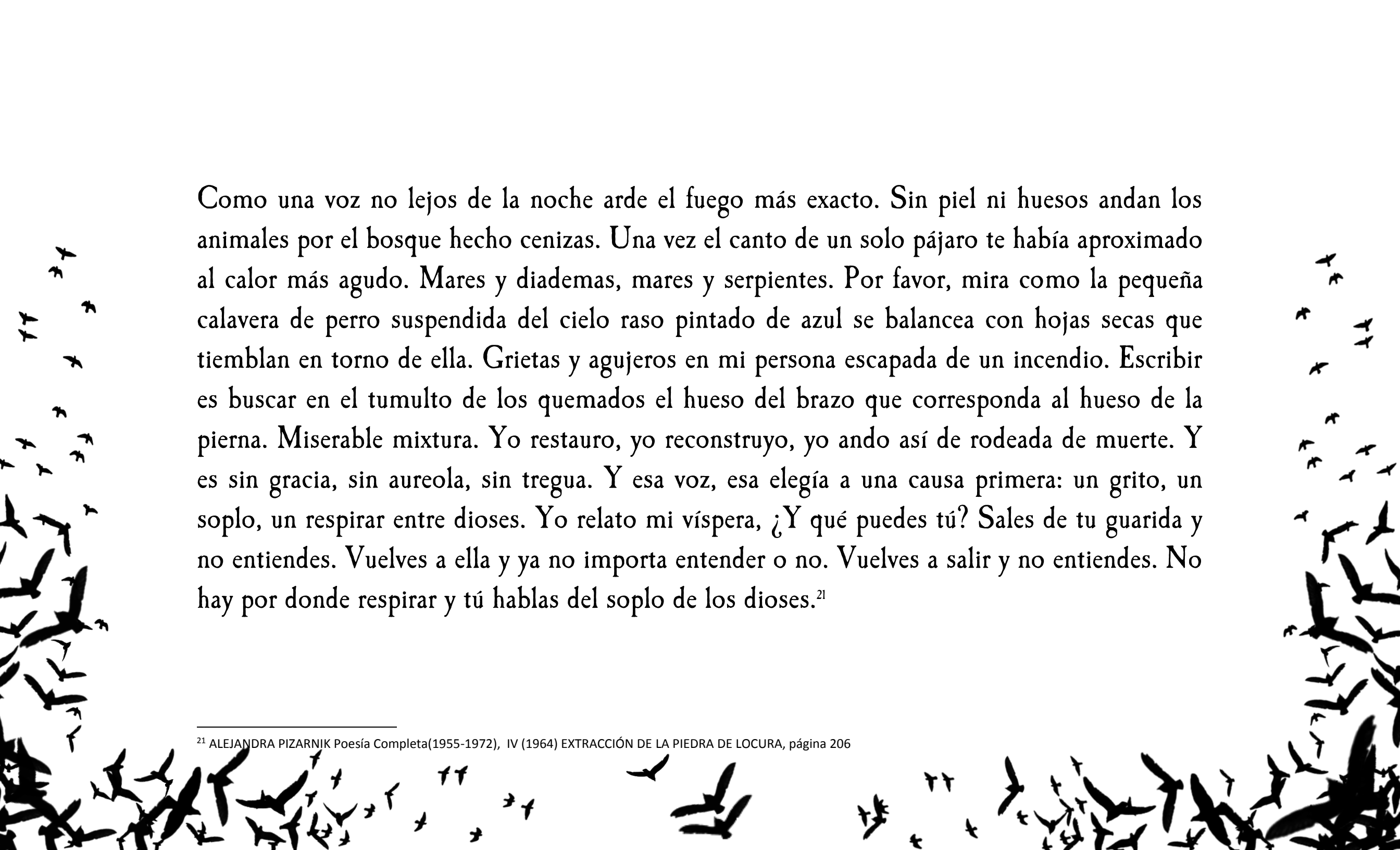
Suave rumor de la maleza creciendo. Sonidos de lo que destruye el viento. Llegan a mí como si yo fuera el corazón de lo que existe. Quisiera estar muerta y entrar yo también en un corazón ajeno.

¹⁹ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA(1968), página 197.



hace doler te recuerda antiguos homenajes. No obstante, lloras funestamente y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de ti como si fuese una piedra, a ella, tu solo privilegio. En un muro blanco dibujas las alegorías del reposo, y es siempre una reina loca que yace bajo la luna sobre la triste hierba del viejo jardín. Pero no hables de los jardines, no hables de la luna, no hables de la rosa, no hables del mar. Habla de lo que sabes. Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en tu mirada, habla del dolor incesante de tus huesos, habla del vértigo, habla de tu respiración, de tu desolación, de tu traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me obligo. Oh habla del silencio.²⁰

²⁰ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), IV (1964) EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA, pagina 204.



Como una voz no lejos de la noche arde el fuego más exacto. Sin piel ni huesos andan los animales por el bosque hecho cenizas. Una vez el canto de un solo pájaro te había aproximado al calor más agudo. Mares y diademas, mares y serpientes. Por favor, mira como la pequeña calavera de perro suspendida del cielo raso pintado de azul se balancea con hojas secas que tiemblan en torno de ella. Grietas y agujeros en mi persona escapada de un incendio. Escribir es buscar en el tumulto de los quemados el hueso del brazo que corresponda al hueso de la pierna. Miserable mixtura. Yo restauro, yo reconstruyo, yo ando así de rodeada de muerte. Y es sin gracia, sin aureola, sin tregua. Y esa voz, esa elegía a una causa primera: un grito, un soplo, un respirar entre dioses. Yo relato mi víspera, ¿Y qué puedes tú? Sales de tu guarida y no entiendes. Vuelves a ella y ya no importa entender o no. Vuelves a salir y no entiendes. No hay por donde respirar y tú hablas del soplo de los dioses.²¹

²¹ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), IV (1964) EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA, página 206

EL SUEÑO DE LA MUERTE O EL LUGAR DE LOS CUERPOS POÉTICOS²²

*Esta noche, dijo, desde el ocaso, me cubrían con una
mortaja negra en un lecho de cedro.
Me escanciaban vino azul mezclado con amargura.*

EL CANTAR DE LAS HUESTES DE ÍGOR

Toda la noche escucho el llamamiento de la muerte, toda la noche escucho el canto de la muerte junto al río, toda la noche escucho la voz de la muerte que me llama.

Y tantos sueños unidos, tantas posesiones, tantas inmersiones, en mis posesiones de pequeña difunta en un jardín de ruinas y de lilas. Junto al río la muerte me llama. Desoladamente desgarrada en el corazón escucho el canto de la más pura alegría.

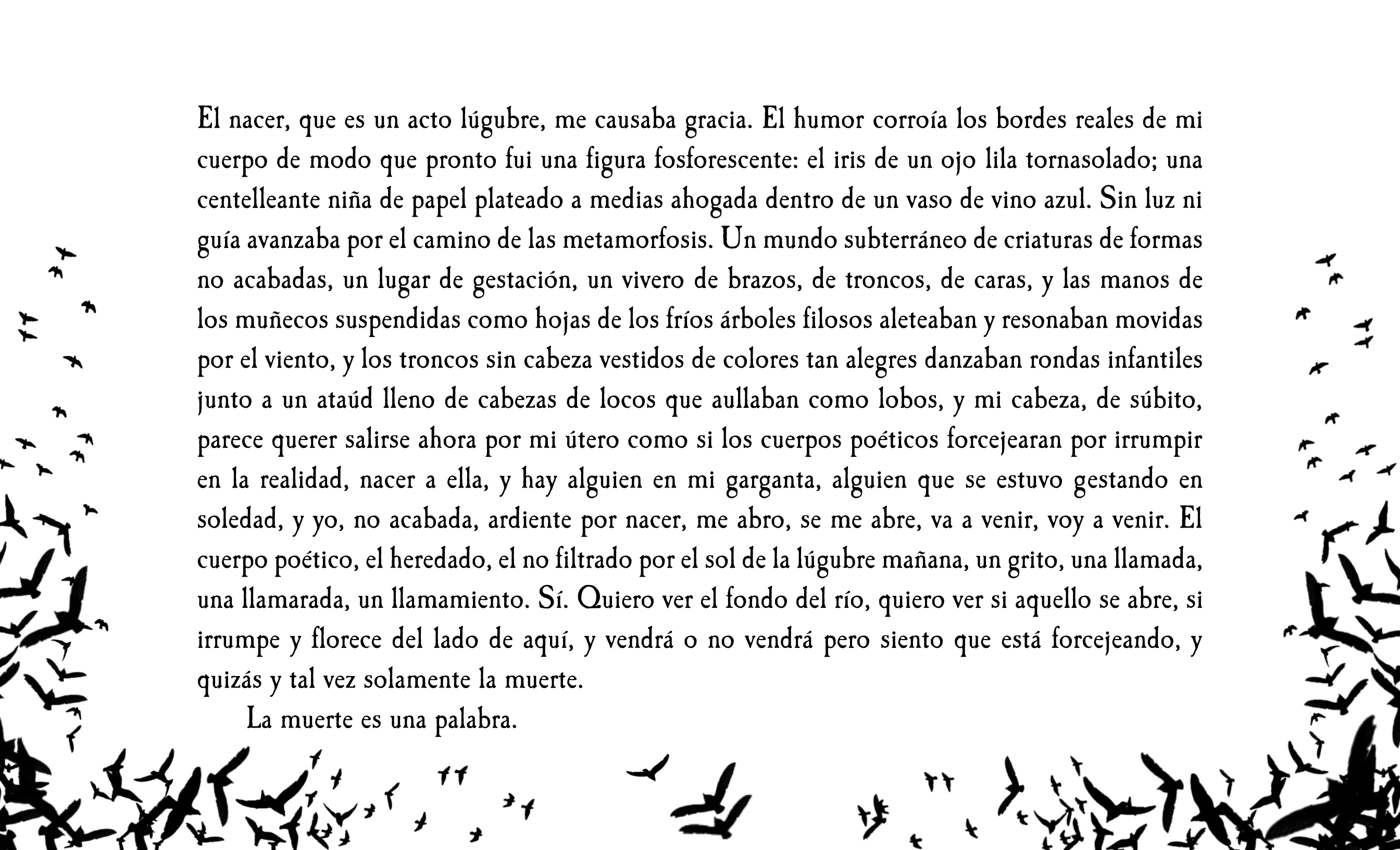
²² ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), IV (1964) EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA DE LOCURA, página 210.

Y es verdad que he despertado en el lugar del amor porque al oír su canto dije: es el lugar del amor. Y es verdad que he despertado en el lugar del amor porque con una sonrisa de duelo yo oí su canto y me dije: es el lugar del amor (pero tembloroso pero fosforescente).

Y las danzas mecánicas de los muñecos antiguos y las desdichas heredadas y el agua veloz en círculos, por favor, no sientas miedo de decirlo: el agua veloz en círculos fugacísimos mientras en la orilla el gesto detenido de los brazos detenidos en un llamamiento al abrazo, en la nostalgia más pura, en el río, en la niebla, en el sol debilísimo filtrándose a través de la niebla.

Más desde adentro: el objeto sin nombre que nace y se pulveriza en el lugar en que el silencio pesa como barras de oro y el tiempo es un viento afilado que atraviesa una grieta y es esa su sola declaración. Hablo del lugar en que se hacen los cuerpos poéticos –como un cesta llena de cadáveres de niñas. Y es en ese lugar donde la muerte está sentada, viste un traje muy antiguo y pulsa un arpa en la orilla el río lúgubre, la muerte en un vestido rojo, la bella, la funesta, la espectral, la que toda la noche pulsó un arpa hasta que me adormecí dentro del sueño.

¿Qué hubo en el fondo del río? ¿Qué paisajes se hacían y deshacían detrás del paisaje en cuyo centro había un cuadro donde estaba pintada un bella dama que tañe un laúd y canta junto a un río? Detrás, a pocos pasos, veía el escenario de cenizas donde representé mi nacimiento.

El nacer, que es un acto lúgubre, me causaba gracia. El humor corroía los bordes reales de mi cuerpo de modo que pronto fui una figura fosforescente: el iris de un ojo lila tornasolado; una centelleante niña de papel plateado a medias ahogada dentro de un vaso de vino azul. Sin luz ni guía avanzaba por el camino de las metamorfosis. Un mundo subterráneo de criaturas de formas no acabadas, un lugar de gestación, un vivero de brazos, de troncos, de caras, y las manos de los muñecos suspendidas como hojas de los fríos árboles filosos aleteaban y resonaban movidas por el viento, y los troncos sin cabeza vestidos de colores tan alegres danzaban rondas infantiles junto a un ataúd lleno de cabezas de locos que aullaban como lobos, y mi cabeza, de súbito, parece querer salirse ahora por mi útero como si los cuerpos poéticos forcejearan por irrumpir en la realidad, nacer a ella, y hay alguien en mi garganta, alguien que se estuvo gestando en soledad, y yo, no acabada, ardiente por nacer, me abro, se me abre, va a venir, voy a venir. El cuerpo poético, el heredado, el no filtrado por el sol de la lúgubre mañana, un grito, una llamada, una llamarada, un llamamiento. Sí. Quiero ver el fondo del río, quiero ver si aquello se abre, si irrumpe y florece del lado de aquí, y vendrá o no vendrá pero siento que está forcejeando, y quizás y tal vez solamente la muerte.

La muerte es una palabra.

La palabra es una cosa, la muerte es una cosa, es un cuerpo poético que alienta en el lugar de mi nacimiento.

Nunca de este modo lograrás circundarlo. Habla, pero sobre el escenario de cenizas; habla, pero desde el fondo del río donde está la muerte cantando. Y la muerte es ella, me lo dijo el sueño, me lo dijo la canción de la reina. La muerte de cabellos del color del cuervo, vestida de rojo, blandiendo en sus manos funestas un laúd y huesos de pájaro para golpear en mi tumba, se alejó cantando y contemplada de atrás parecía una vieja mendiga y los niños le arrojaban piedras.

Cantaba en la mañana de niebla apenas filtrada por el sol, la mañana del nacimiento, y yo caminaría con una antorcha en la mano por todos los desiertos de este mundo y aún muerta te seguiría buscando, amor mío perdido, y el canto de la muerte se desplegó en el término de una sola mañana, y cantaba, y cantaba.

También cantó en la vieja taberna cercana del puerto. Había un payaso adolescente y yo le dije que en mis poemas la muerte era mi amante y amante era la muerte y él dijo: tus poemas dicen la justa verdad. Yo tenía dieciséis años y no tenía otro remedio que buscar el

amor absoluto. Y fue en la taberna del puerto que cantó la canción.

Escribo con los ojos cerrados, escribo con los ojos abiertos: que se desmorone el muro, que se vuelva río el muro.

La muerte azul, la muerte verde, la muerte roja, la muerte lila, en las visiones del nacimiento.
El traje azul y plata fosforescente de la plañidera en la noche medieval de toda muerte mía.
La muerte está cantando junto al río.

Y fue en la taberna del puerto que cantó la canción de la muerte.

Me voy a morir, me dijo, me voy a morir.

Al alba venid, buen amigo, al alba venid.

Nos hemos reconocido, nos hemos desaparecido, *amigo el que yo más quería.*

Yo, asistiendo a mi nacimiento. Yo, a mi muerte.

Y yo caminaría por todos los desiertos de este mundo y aún muerta te seguiría buscando,
a ti, que fuiste el lugar del amor.

EL DESEO DE LA PALABRA²³

La noche, de nuevo la noche, la magistral sapiencia de lo oscuro, el cálido roce de la muerte, un instante de éxtasis para mí, heredera de todo jardín prohibido.

Pasos y voces del lado sombrío del jardín. Risas en el interior de las paredes. No vayas a creer que están vivos. No vayas a creer que no están vivos. En cualquier momento la fisura en la pared y el súbito desbandarse de las niñas que fui.

Caen niñas de papel de variados colores. ¿Hablan los colores? ¿Hablan las imágenes de papel? Solamente hablan las doradas y de esas no hay ninguna por aquí.

Voy entre muros que se acercan, que se juntan. Toda la noche hasta la aurora salmodiaba: Si no vino es porque no vino. Pregunto. ¿A quién? Dice que pregunta, quiere saber a quién

²³ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), EL INFIERNO MUSICAL(1971), página 223.

pregunta. Tu ya no hablas con nadie. Extranjera a muerte está muriéndose. Otro es el lenguaje de los agonizantes.

He malgastado el don de transfigurar a los prohibidos (los siento respirar adentro de las paredes). Imposible narrar mi día, mi vía. Pero contempla absolutamente sola la desnudez de estos muros. Ninguna flor crece ni crecerá del milagro. A pan y agua toda la vida.

En la cima de la alegría he declarado acerca de una música jamás oída.
¿Y qué? Ojalá pudiera vivir solamente en éxtasis, haciendo el cuerpo del poema con mi cuerpo, rescatando cada frase con mis días y mis semanas, infundiéndole al poema mi soplo a medida que cada letra de cada palabra haya sido sacrificada en las ceremonias del vivir.

LA PALABRA QUE SANA²⁴

Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.

²⁴ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), EL INFIERNO MUSICAL(1971), página 233.

cuidado con las palabras²⁵

(dijo)

tienen filo

te cortarán la lengua

cuidado

te hundirán en la cárcel

cuidado

no despertar a las palabras

acuéstate en las arenas negras

y que el mar te entierre

y que los cuervos se suiciden en tus ojos cerrados

cuídate

no tientes a los ángeles de las vocales

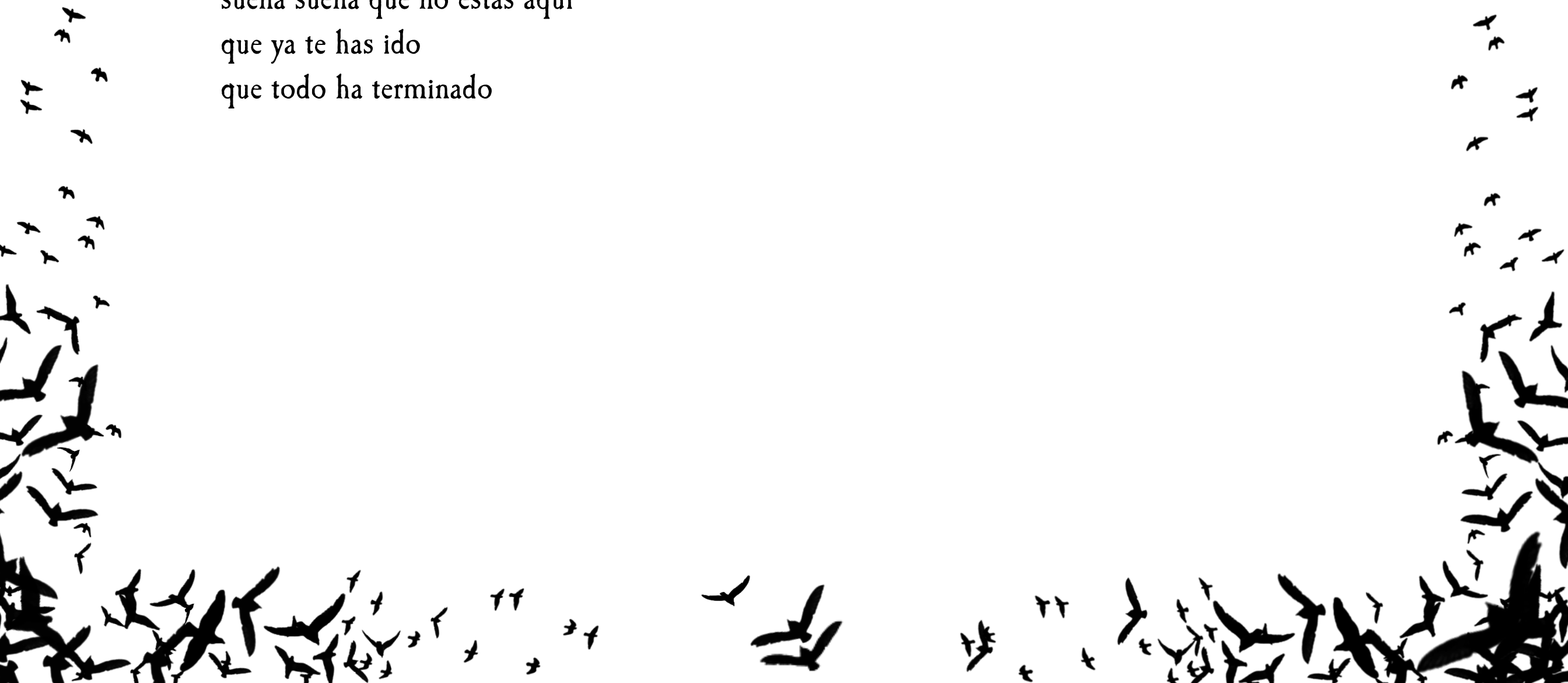
no atraigas frases


poemas

²⁵ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1956-19601, página 252.

versos

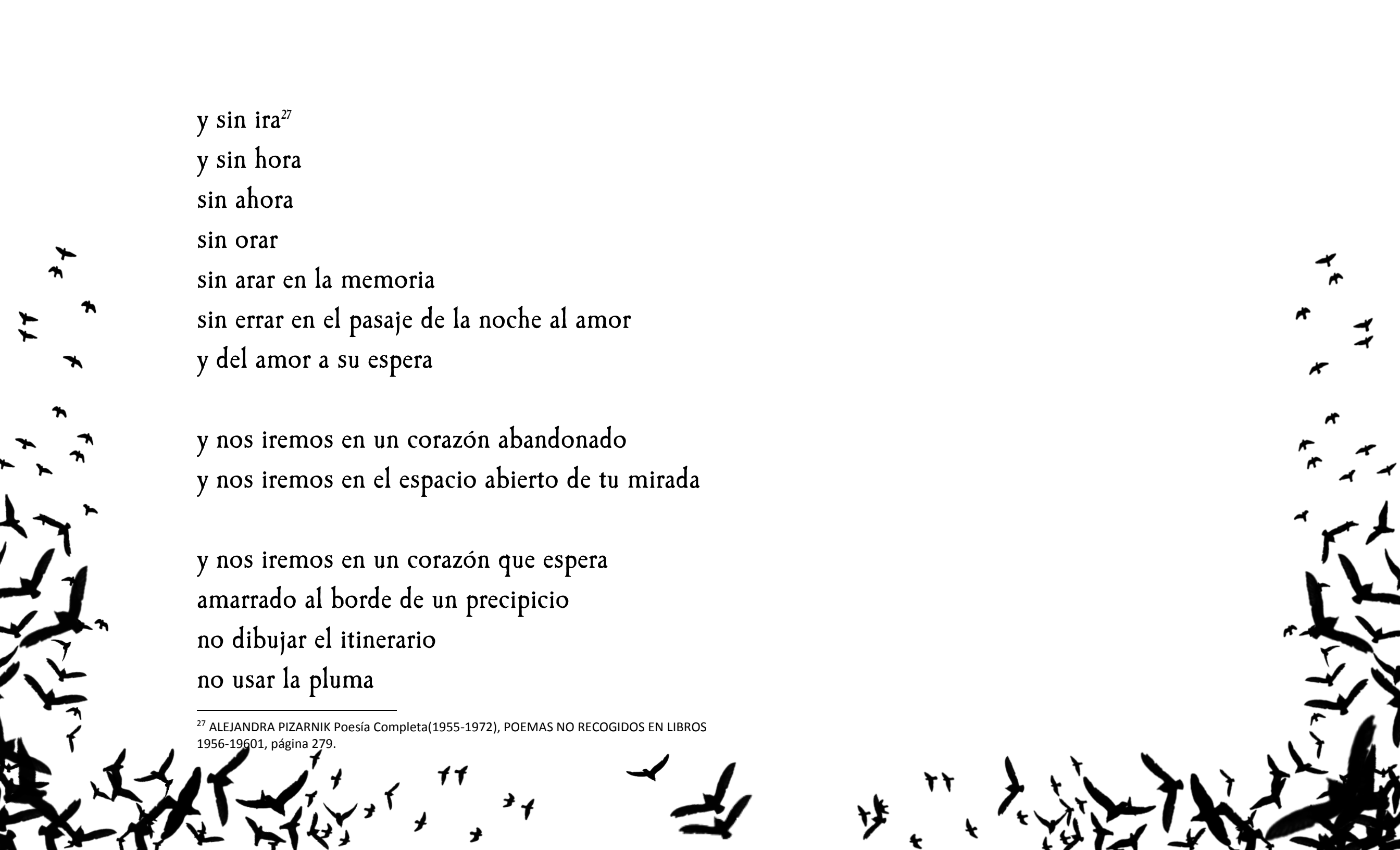
no tienes nada que decir
nada que defender
sueña sueña que no estás aquí
que ya te has ido
que todo ha terminado





querer quedarse queriendo irse²⁶

²⁶ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1956-19601, página 256.



y sin ira²⁷

y sin hora

sin ahora

sin orar

sin arar en la memoria

sin errar en el pasaje de la noche al amor

y del amor a su espera

y nos iremos en un corazón abandonado

y nos iremos en el espacio abierto de tu mirada

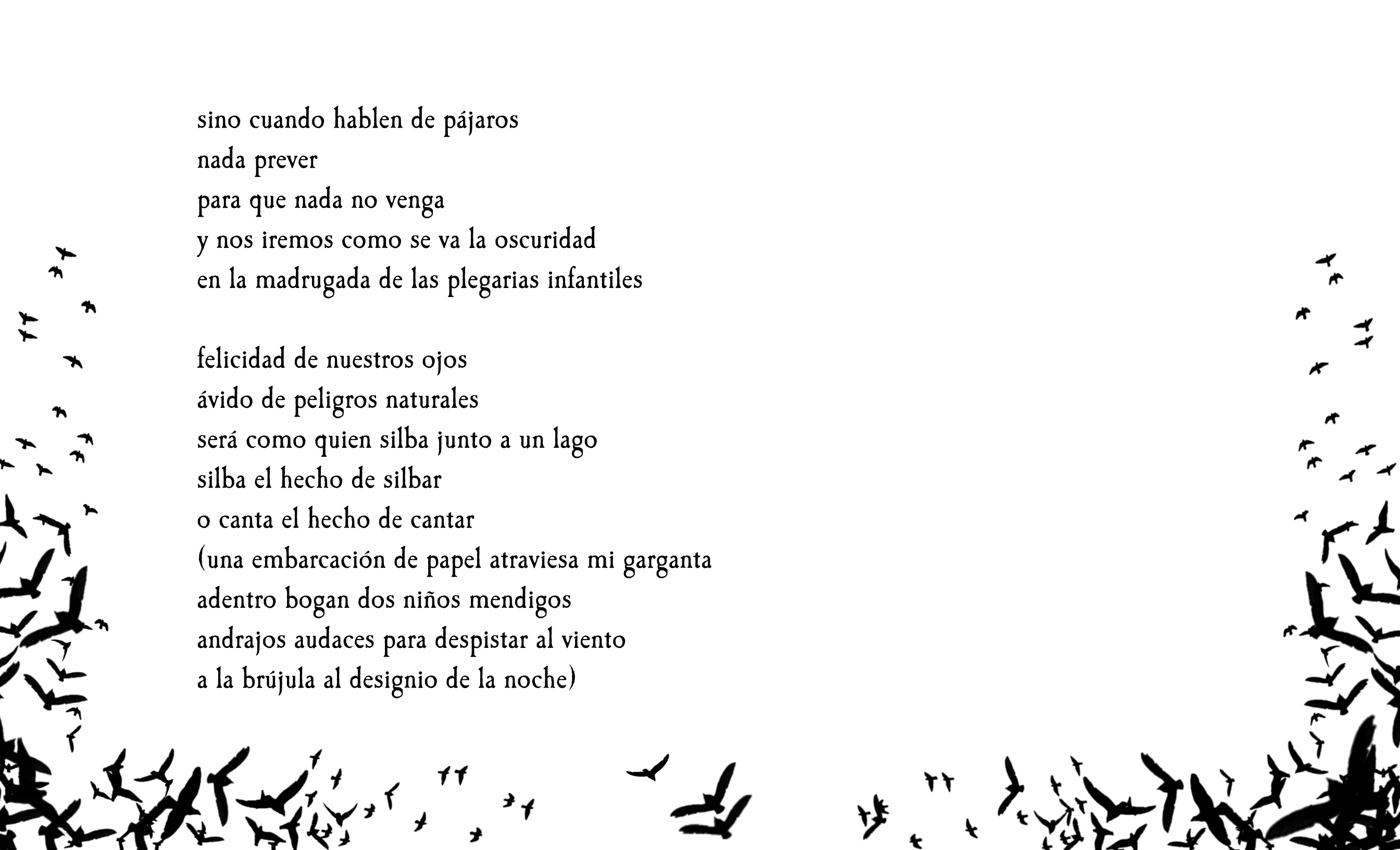
y nos iremos en un corazón que espera

amarrado al borde de un precipicio

no dibujar el itinerario

no usar la pluma

²⁷ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1956-19601, página 279.



sino cuando hablen de pájaros
nada prever
para que nada no venga
y nos iremos como se va la oscuridad
en la madrugada de las plegarias infantiles

felicidad de nuestros ojos
ávido de peligros naturales
será como quien silba junto a un lago
silba el hecho de silbar
o canta el hecho de cantar
(una embarcación de papel atraviesa mi garganta
adentro bogan dos niños mendigos
andrajos audaces para despistar al viento
a la brújula al designio de la noche)



BUSCAR²⁸

No es un verbo sino un vértigo. No indica acción. No quiere decir *ir al encuentro de alguien* sino *yacer porque alguien no viene*.

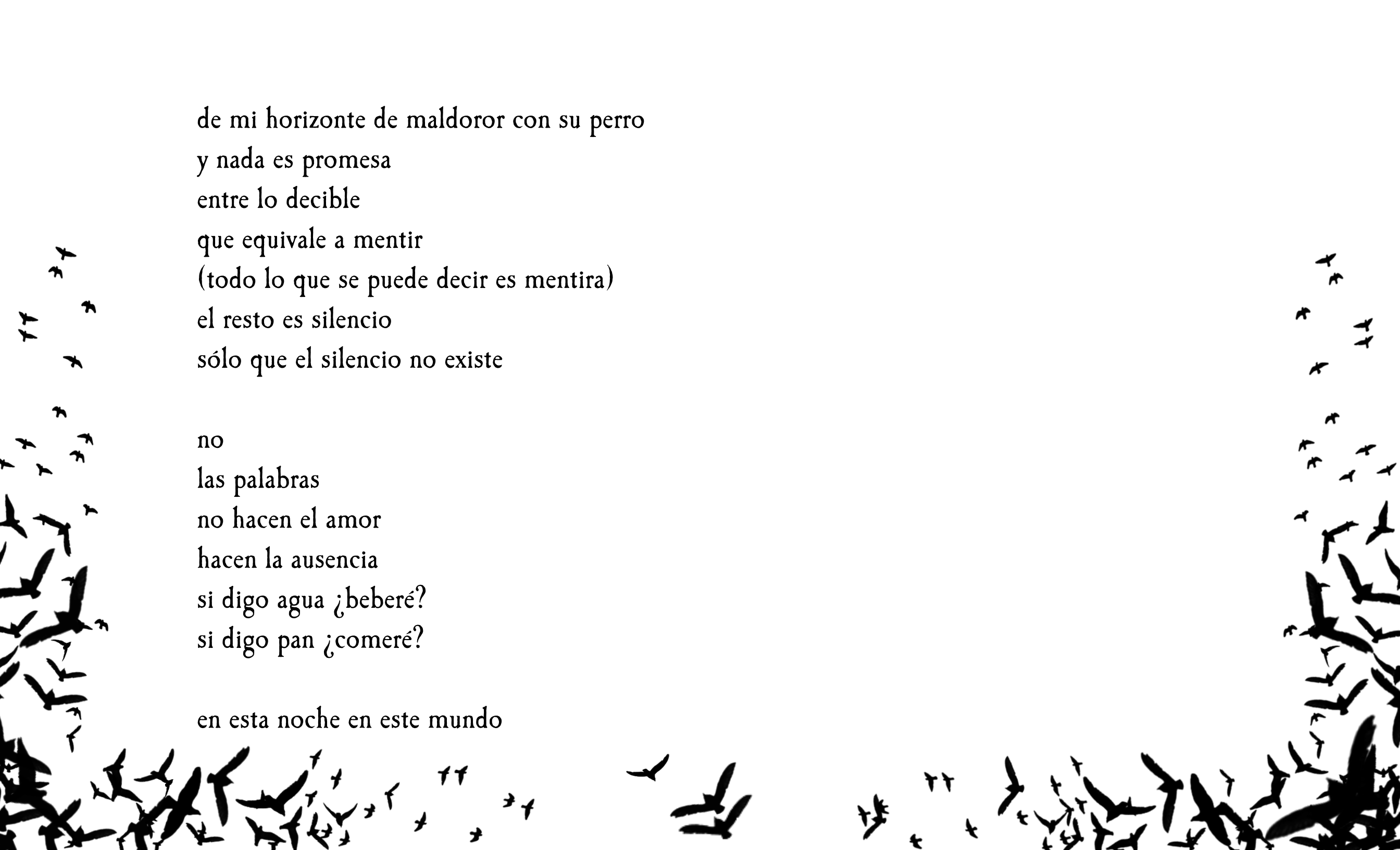
²⁸ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1962-1972, página 283.

EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO²⁹

A Martha Isabel Moia

en esta noche en este mundo
las palabras del sueño de la infancia de la muerte
nunca es eso lo que uno quiere decir
la natal castra
la lengua es un órgano de conocimiento
del fracaso de todo poema
castrado por su propia lengua
que es el órgano de la re-creación
del re-conocimiento
pero no el de la resurrección
de algo a modo de negación

²⁹ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1962-1972, página 321.



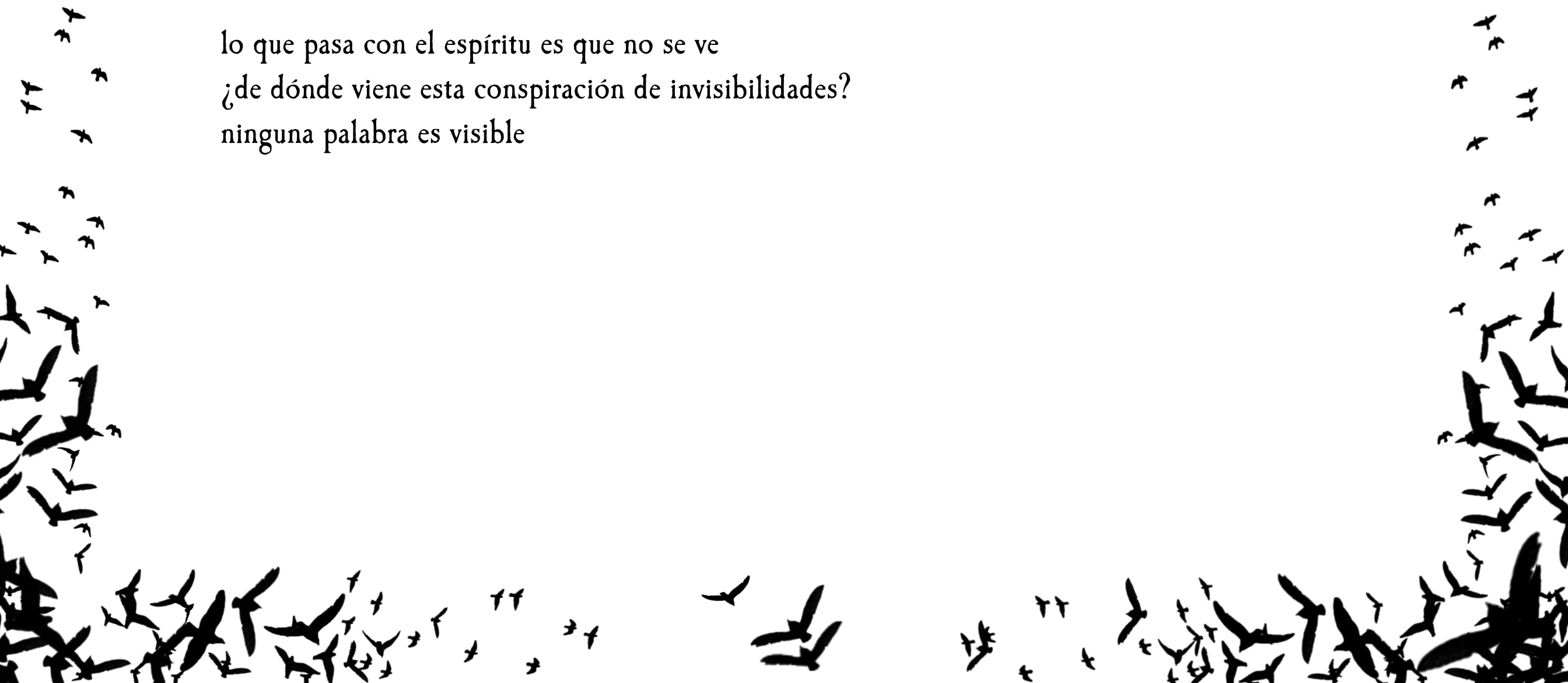
de mi horizonte de maldoror con su perro
y nada es promesa
entre lo decible
que equivale a mentir
(todo lo que se puede decir es mentira)
el resto es silencio
sólo que el silencio no existe

no
las palabras
no hacen el amor
hacen la ausencia
si digo agua ¿beberé?
si digo pan ¿comeré?

en esta noche en este mundo

extraordinario silencio el de esta noche
lo que pasa con el alma es que no se ve
lo que pasa con la mente es que no se ve

lo que pasa con el espíritu es que no se ve
¿de dónde viene esta conspiración de invisibilidades?
ninguna palabra es visible



SOLAMENTE LAS NOCHES³⁰

escribiendo
he pedido, he perdido.

en esta noche, en este mundo,
abrazada a vos,
alegría de naufragio.

he querido sacrificar mis días y mis semanas
en las ceremonias del poema.

³⁰ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS
1962-1972, página 346.

*A Árbol de Fuego.
A Jean Aristeguieta,*

he implorado tanto
desde el fondo de los fondos
de mi escritura.

Coger y morir no tienen adjetivos.





A MODO DE TREGUA³¹

A Francisco Porrúa

si no entiendo,
si vuelvo sin entender,
habré sabido qué cosa es
no entender

³¹ ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1962-1972, página 359.

LA MESA VERDE³²

El sol como un gran animal demasiado amarillo. Es una suerte que nadie me ayude. Nada más peligroso, cuando se necesita ayuda, que recibir ayuda.

*

Me rememoro al sol de la infancia, infusa de muerte, de vida hermosa.

*

Pero a mi noche no la mata ningún sol.

*

³² ALEJANDRA PIZARNIK Poesía Completa(1955-1972), POEMAS NO RECOGIDOS EN LIBROS 1962-1972, página 368.

La errancia, la canción de nosotros dos, tiemblo como en una metáfora el alma comparada con una candela.

*

Y nada será tuyo salvo un ir hacia donde no hay dónde.

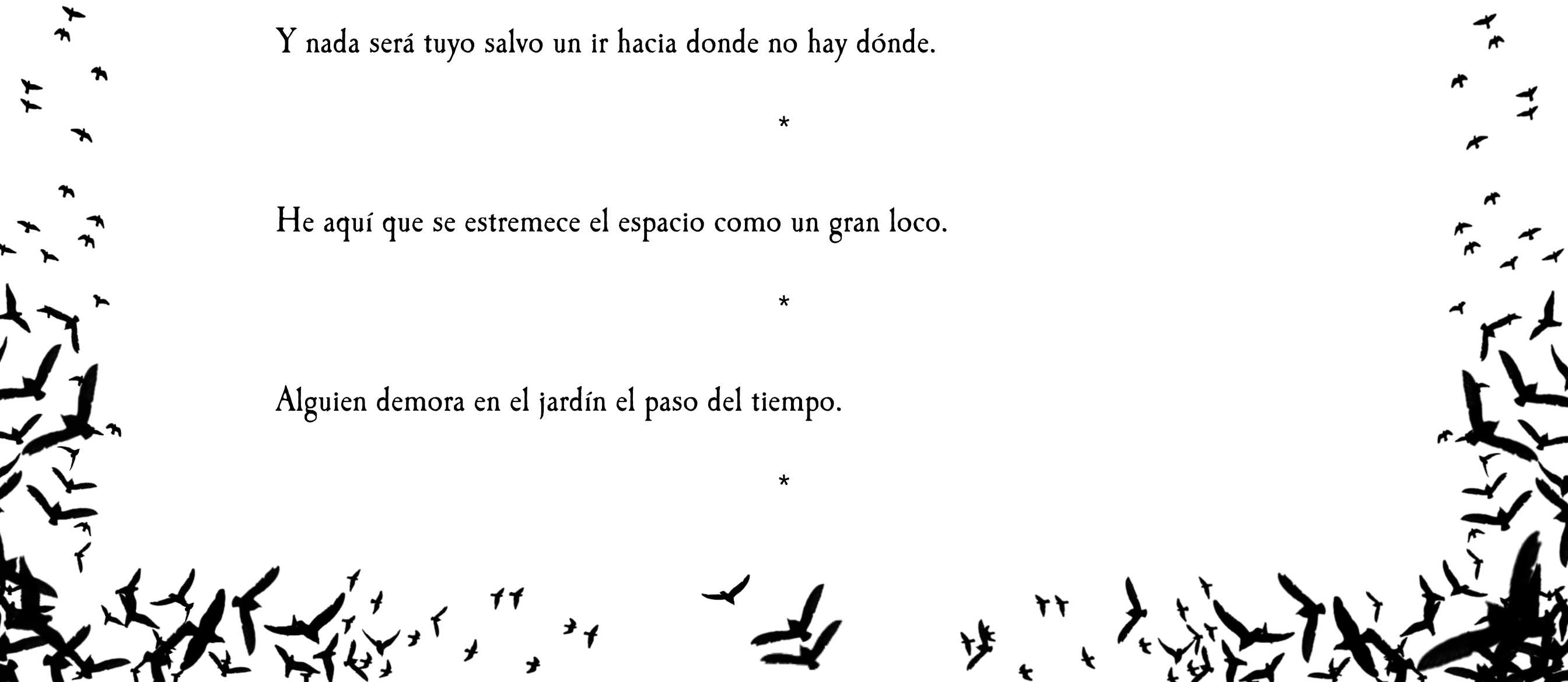
*

He aquí que se estremece el espacio como un gran loco.

*

Alguien demora en el jardín el paso del tiempo.

*



Me alimento de música y de agua negra. Soy tu niña calcinada por un sueño implacable.

*

Máscaras de la noche en qué lugar perdido que nadie más que yo conoce.

*

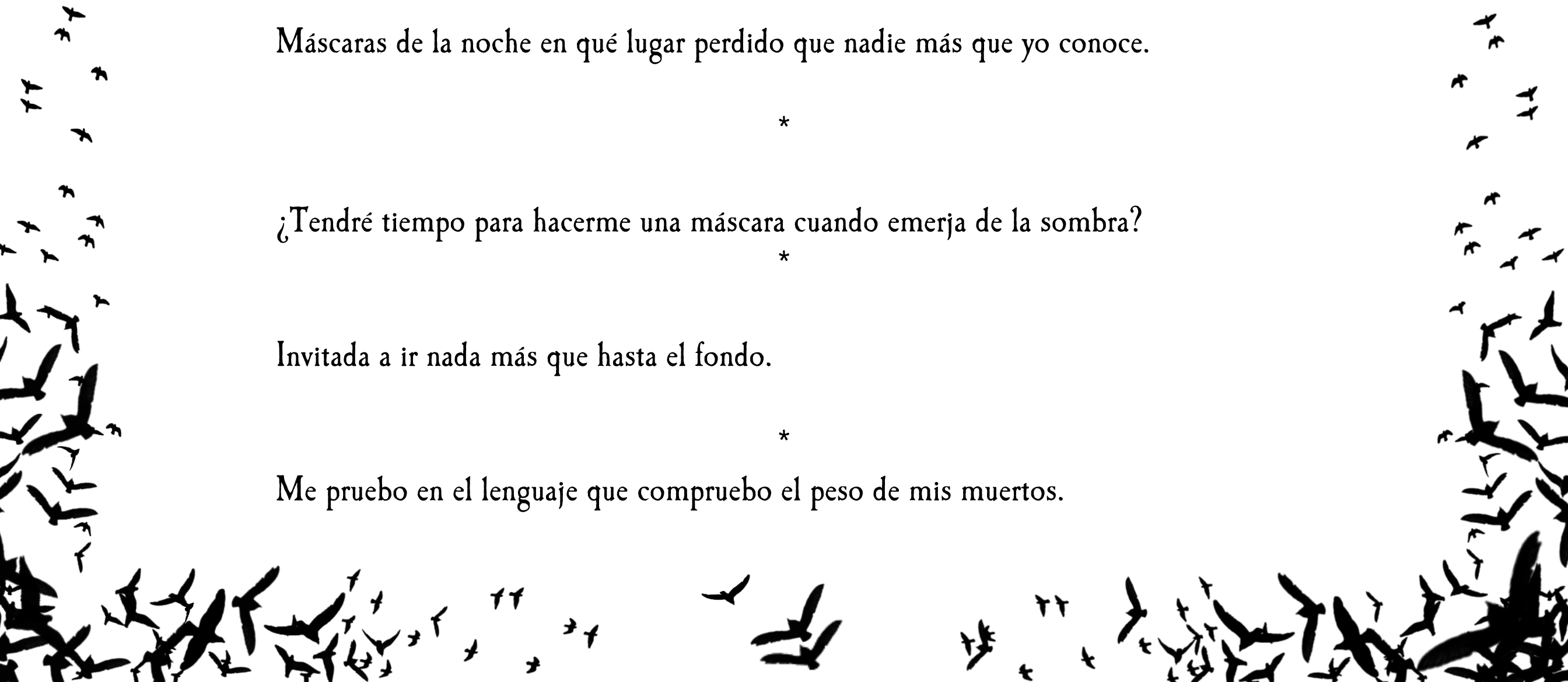
¿Tendré tiempo para hacerme una máscara cuando emerja de la sombra?

*

Invitada a ir nada más que hasta el fondo.

*

Me pruebo en el lenguaje que compruebo el peso de mis muertos.



*

El mar esconde sus muertos. Porque lo de abajo tiene que quedar abajo.

*

Para mejor ser el que fue, ha querellado con su nueva sombra, ha luchado contra lo opaco.

